

Algunas consideraciones sobre una posible gramática de Ello (Es)

El Seminario XIV, requiere ser pensado en un contexto concreto, y con una doble intencionalidad. Lacan transita por la topología, la lógica proposicional, la teoría de conjuntos, el n° de oro, el semigrupo de Klein, todo ello para transmitirnos que lo que verdaderamente le importa de la lógica es su valor de escritura, lo que le permitirá ir siguiendo los rastros que permitan establecer uniones entre marcas de escritura y marcas de estructura.

En la lectura que venimos efectuando como trabajo de Cartel sobre el Seminario XIV -“La lógica del fantasma”-, me he detenido en un detalle particular del momento en el que Lacan nos plantea la elección forzosa a la que el sujeto se va a ver abocado en su proceso constituyente: “o yo no pienso”/ “o yo no soy”.

Tras la aplicación de algunas leyes de la lógica de Morgan, o de la de Bool, Lacan señala los espacios que inevitablemente aparecen en ambas opciones forzosas y excluyentes, marcando en la parte, del lado del “yo no soy” el “lugar” del Inconsciente, y del lado del “yo no pienso” el “Ça” en el lugar que ocuparía el Ello(Es) freudiano.

Estableciendo con ello una de las diferencias cruciales de su enseñanza y reinterpretando en cierto sentido el decir de la 2ª Tópica Freudiana tal como lo expresará mas adelante, sobre su posición de diferenciar sus tres de los tres de Freud. (S. XXII . Clase del 14 de enero de 1975) en el que Lacan nos dice: “Freud no tenia la idea de RSI, pero tenia de ello una sospecha” y también su célebre “¡Freud no era lacaniano!, yo si soy freudiano”.

Recordar someramente que el aparato freudiano incluía un Es (Ello), biológico, sede de las pulsiones, a modo de un inconsciente estructural, de base, casi “de serie”

A esta “base” va a contraponer Lacan desde su tesis del lenguaje, del significante, la inclusión de la preexistencia de un lenguaje que es causa del sujeto, abandonando cualquier biologismo, olvidado definitivamente para convertirlo en parte y consecuencia del lenguaje y del discurso.

No es concebible en el desarrollo lacaniano la existencia de ese Es (Ello), anterior al sujeto y meramente corporal. No hay nada que incumba al sujeto que pueda estar por fuera de la lógica significante.

Así nos lo recordó Lacan mas tarde en el SEMINARIO XX, en la clase del 9 de enero de 1973, donde dice “No hay la mas mínima realidad prediscursiva;.....los hombres, las mujeres y los niños no son mas que significantes”.

La clave de todo este desarrollo viene a ser la presentación del Ça, en el lugar del Ello freudiano (Es) diciendo con Lacan que ese ça habla. “Ça parle”, para situarlo así en el campo del lenguaje y del discurso y en oposición al Es(Ello) pulsional freudiano.

La diferenciación que Lacan efectúa entre el Es (Ello) freudiano y su Ça (Eso), es generadora de dos teorías diferentes y dos clínicas distintas.

Hay una cierta impersonalidad en el ça, (como en el enunciado fantasmático), seguramente realcionada con la Otredad en la que el sujeto se genera. “Inmixon de Otredad”, lo llama Lacan en 1966 en USA para indicar que nada del sujeto del Inconsciente. podrá ser considerado sin que se acepte que en su lugar opera siempre el lugar del Otro.

Si Es-Ello (Ça) es lenguaje, si Ça habla, ¿de qué se trata entonces?

“En el inconsciente “Ça parle”.....un sujeto en el sujeto” con estas palabras comienza “El psicoanálisis y su enseñanza”(1957).

El Es-Ello (Ça) pues, no es el inconsciente.

El sujeto desfallece ante la imposibilidad de realización o de satisfacción de su demanda marcando ,eso si, la impronta de un trayecto que en tanto trama del lenguaje, repite e historiza ese fracaso, de cuyo resultado quedará ese saldo mudo que es el goce .

Ça (Es Ello) habla, Ça parle. El goce no.

Si yo pienso no soy/y/ si yo soy no pienso .

Esta es la expresión de la alternativa excluyente, cimienta y cimentada ahora por la maniobra de la alienación. Elección forzosa cuyas términos consecuentes no se recubrirán jamás, como era el caso de la doble carencia de la doble maniobra de alienación-separación que vimos en el Seminario XI.

Me parece muy acertado pensarlo como que el “yo pienso” se construye sobre el vaciado del “yo soy”, entendiendo que el pensamiento estaría fundado sobre el vaciamiento del ser.

En el cuadrángulo de Klein conectado a la elección del lado del “yo no pienso” surge algo cuya esencia es “no ser yo”.

Este “no yo” es el Es (ello, ça). Es lo pulsional que encarna todo lo que en el discurso no es yo, es decir todo el resto de la estructura gramatical.

La única forma de jugarse el “yo” en tanto que “ser”, es hacerlo pasar inevitablemente constitucionalmente, por esa estructura gramatical del Ello (Es-ça), en tanto que “no yo”.

Esto es precisamente lo que se enuncia en “Ein kind wird gestlagen”. (“Un niño es pegado” o en francés “Un enfant est battu”), enunciado que suscita todo tipo de intentos de expresión gramatical, y que inicialmente ya Freud lo eligió por ser pura estructura y no tanto expresión. Jugando con la ambigüedad de lo Ics. digamos reprimido, y lo Ics digamos pulsional. Enunciado del fantasma, como soporte mismo de aquello de lo que se trata en la pulsión.

Afirmando que : “La estructura de esta frase, no se dice. Se muestra.”

De otra parte en el lugar del “yo no soy” , de la elección forzada, el “yo” del “yo no pienso” se aliena a su vez en un “*piensa-cosas*”, que es lo que Freud articula como *representaciones de cosas* por las que el inconsciente ,que tiene como característica tratar a las palabras como cosas, está constituido.

Expresión gramatical. Tropos de la retórica.

Define al Ça por todo aquello que, en el discurso, “no es yo”. O como el lugar del no pienso, es decir, donde no soy yo quien piensa esos pensamientos, los pensamientos inconscientes.

En cualquier caso queda claro que Ça e Inconsciente no podrán recubrirse nunca . No hay proporción sexual.

Continúa Lacan en la clase del 18 de enero de 1967, diciendo que todo lo que tiene forma gramatical produce sentido, lo que refleja la caducidad de todo lo que se funda solamente en el recurso al Otro.

Y se ve cómo el estatuto del pensamiento, en tanto que allí se realiza la alienación como caída del Otro, está compuesto por este campo del Ça como estatuto fundamental del yo que es un “yo no pienso”.

Ça, que es lo que lo completa, que viene al lugar del Otro desaparecido en lo que resta de él, como siendo “no yo” (non je) y que dice Lacan *”he llamado con precisión la estructura gramatical”*.

“No es mas que en un mundo de lenguaje”. Con la insistencia repetitiva de esta frase, Lacan insiste sobre esta convergencia entre trazos de escritura y marcas de estructura. Esta frase encierra el valor esencial de “un niño es pegado”. Nada puede decirse sobre lo que concierne a estas estructuras.

Y solo puede ser mostrado en la repetición de las articulaciones gramaticales, manifestadas en la queja que envuelve al sujeto.

Del otro lado de la elección queda como esa parte del “no es yo quien piensa” que “no es yo”, el Inconsciente. La EXPRESION GRAMATICAL, lo que es propio del “Pensamiento Inconsciente” que Cristina Fontana retoma en su trabajo.

Del lado del Ello (“Es, Ça), tendremos la estructura gramatical (que excluye al yo); allí donde “soy y no me pienso”, sujeto acéfalo de la pulsión, donde la ausencia del "soy" se muestra en el objeto y en un cierto modo de goce.

Mientras que del lado del inconsciente, allí donde “me pienso y no soy”, será el lugar donde operen los tropos de la retórica, la metáfora y la metonimia, y donde aparecerán las formaciones del inconsciente.

Lacan nos confirma su proximidad a expresiones del tipo “eso brilla”(ça brille) o “se mueve” (ça bouge), sin caer en el error, nos advierte, de que este “Ça” sería “Ça” en tanto que se enuncia a sí mismo.

Cito de nuevo a Lacan: “...el ello, para hablar con propiedad, es aquello que , en el discurso, en tanto estructura lógica, es exactamente todo lo que no es yo, es decir todo el resto de la estructura. Y cuando digo “estructura lógica” entiéndanla gramatical”.

Esto es lo fundamental a mi entender, la idea de que lo esencial del ello , en tanto que no es yo es ser todo el resto de la estructura gramatical.

El ça hemos de entenderlo por lo tanto como la misma estructura lógica lingüística, a diferencia del inconsciente, y en sus formaciones, que lo encontraremos mas del lado del la expresión gramatical, que de la pura estructura.

Allí donde no soy, se sitúa el inconsciente y en él nos sitúa Lacan. En él hemos de verlas con la *Bedeutung*, y ahí el yo del “yo no pienso” se invierte y la alienación se muestra del lado de “un piensa cosas” .

El Inconsciente es algo que “está mordido por un yo pienso que no es yo”, y para poder reunirlo con el Ça, Lacan lo nombra como un “Ello habla” (*ça parle*). Cortocircuito que puede inducir error.

¿Tal vez podríamos hablar de retórica del inconsciente, a diferencia de la no retórica del ÇA? .

Por retórica del inconsciente, debemos entender la manera que encuentra el inconsciente para pasar su mensaje. Los lapsus, los equívocos del discurso del analizante tal vez entendidos como errores gramaticales.

En “*instancia de la letra en el inconsciente*”, (Sorbona 1957) hace Lacan dos referencias diferentes a esta cuestión de la retórica del inconsciente, de una parte refiriéndose a “los dos tropos de la retórica que son la metáfora y la metonimia”, y más adelante al preguntarse: ¿Podemos acaso no ver en ellos sino una simple manera de decir , cuando son las figuras mismas que ese encuentran en acto en la retórica del discurso efectivamente pronunciado por el analizado?

Es decir, no hace referencia a la retórica solamente para referirse a los tropos como mecanismos del inconsciente, como son para él la metáfora o la metonimia, sino que se trata de la retórica -y ésta es otra lectura posible- de un discurso.

El inconsciente, se vale de la gramática, o de lo que podrían llamarse errores de la gramática, o no, para pasar su mensaje

Y si bien en la transferencia, nuestra forma de hacer se caracterizaría por la reconstrucción y análisis de esos pensamientos que el “yo no piensa”, tal como define Lacan al Ello me resulta difícil definir cual sería nuestra forma de operar en la transferencia desde la perspectiva de la gramática del Ça. Pura estructura.

La estructura de esta frase no se dice, se muestra. “Un enfant est battu”. Sencillamente no hay retórica posible en la pura estructura gramatical. Una cuestión será la reconstrucción de la estructura gramatical de los pensamientos inconscientes, y otra muy distinta la imposibilidad de hacerlo con lo que venimos llamando la gramática de las pulsiones. Gramática del Es, Gramática del Ça.

Me gustaría terminar con una cita del Seminario XVIII en la clase del 9 de Junio de 1971 donde Lacan afirma: “*Eso habla admirablemente en la zona de la nueva astronomía, aquella que se abrió inmediatamente después de ese pequeño discurso de Pascal. Es porque el lenguaje está constituido de una sola Bedeutung que él extrae su estructura, que consiste en que porque se lo habita, solo se puede hacer uso de él por la metáfora, de donde resultan todas las locuras míticas de las que viven sus habitantes, y por la metonimia de lo cual obtienen el poco de realidad que les queda bajo la forma del plus de goce.*”

.Noviembre 2017

